

ABUELA DE 86 AÑOS ES MÁS EMPUNGHADA QUE MUCHOS GARAJILLOS

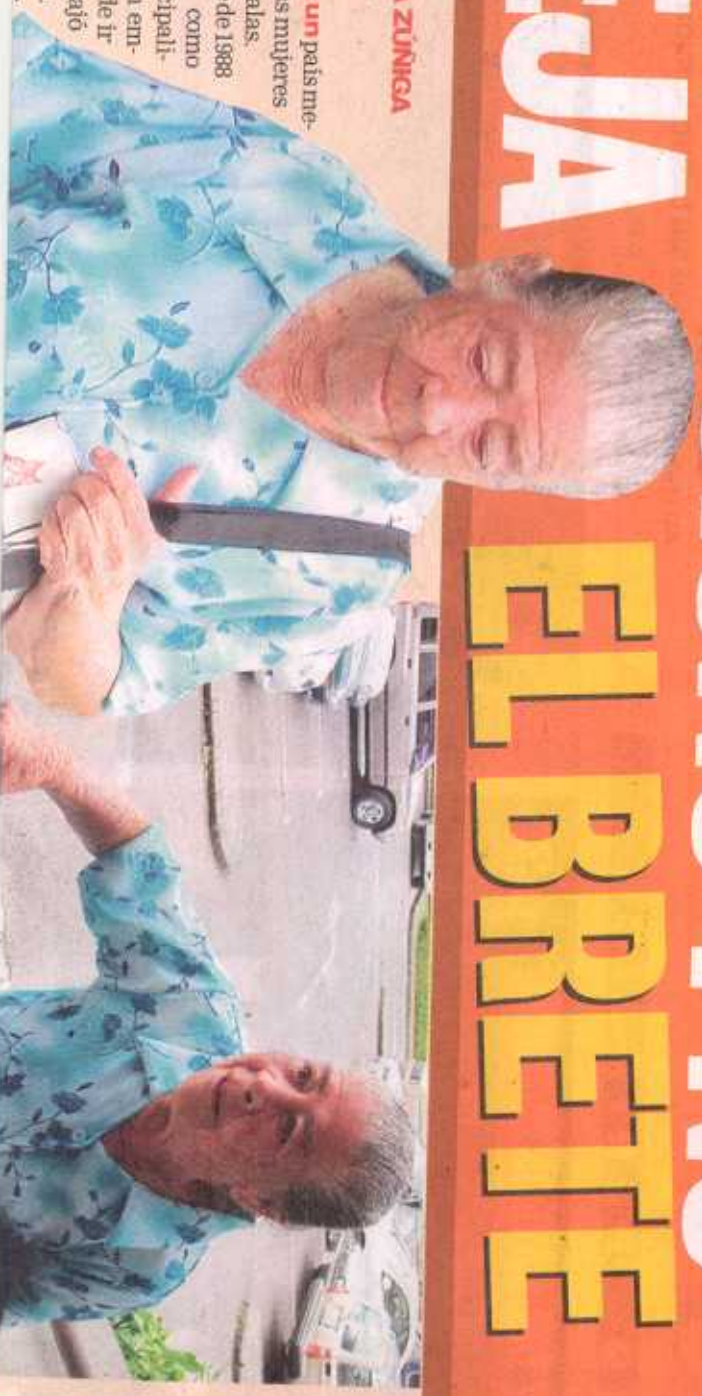
SE PENSIONÓ Y NO DEJA EL BRETTE

◆ **AUXILIADORA ZUNIGA**
azuniga@lateja.co.cr

Costa Rica sería un país mejor si tuviera muchas mujeres como doña Blanca Salas.

El 7 de noviembre de 1988,

"colgó la gabacha" como consujeje en la Municipalidad de San José, sin embargo, no ha dejado de ir al lugar donde trabajó por casi tres décadas: "La Ahueña", co-



■ CRED QUE...



CARMEN VIQUEZ
HILA

"Creemos que ella está tan sana porque siempre anda por todo lado y eso la distrae".



MARGARITA VIQUEZ
HILA

"A veces a mí se me olvidan ciertos nombres y ella me los recuerda".

AUXILIADORA ZUNIGA PREGUNTA



MANUEL MADRIL

tos.

"Agarro la Periferica (en barrio Cuba, donde vive) y me bajo en el higuerton (cerca del edificio municipal) y siempre alguien me ayuda a cruzar", nos contó ayer, cuando la acompañamos hasta lo

que ella llama su segunda casa.

"Nos preocupa porque no le gusta andar acompañada. Dice que la apuran y el gusto de ella es pasar por todas las oficinas y saludar a la gente", explica Carmen Viquez, una de sus hijas.

Asegura doña Blanca, de 86 primaveras, que mientras pueda caminar la verdad allí porque la llena de vida saludar a quienes fueron sus compañeros de trabajo durante tantos años.

"Si alguien me pide un favor con mucho gusto lo hago porque amo este lugar", añadió.

Dejó herencia. Bien podemos decir que ya la Abuela dejó raíces en la muni pues allí trabajan una hija y una nieta.

"Mamá solo enferma dejará de venir a la municipalidad



Llevar a trueno la Abuela visita la muni de Chepe. ARIEL RODRÍGUEZ/AVICA

y de salud es la mejor que muchos de nosotros", nos dijo una de sus seis hijas.

"Aquí todos la queremos muchísimo", comentó Edgar Ábarca, quien

apenas la vio entrar a la oficina le dio un enorme abrazo.

Con su caminar lento, un bolsito y una gran sonrisa, doña Blanca se ganó el cariño y la admiración de los empleados municipales.

A estas alturas puede reír de que no le merma y de que va al trabajo por gusto.

■ PURO AMOR



Doña Blanca se pensionó hace ya un buen rato, pero le da vida ir al antiguo brete.

SIEMPRE BIENVENIDA



Cada día va por las oficinas a saludar. Aquí la vemos con su nieta Blanca Palma.

COMO UN GATO



La Abuela dice entre risas que es más fácil perder a un gato que a ella.

"Tengo treinta años de conocerla y siempre anda contenta".



ROCÍO SOLANO
EXCOMPANERA

"Aquí pueden faltar muchos menos Blanquita. Ella se ganó el cariño de nosotros".